

# LA INDEPENDENCIA DE ARGELIA Y EL PROCESO DE ARABIZACIÓN

Juan MARTOS QUESADA  
Universidad Complutense de Madrid

## Resumen

Uno de los grandes objetivos del gobierno salido de la independencia de Argelia fue iniciar un proceso de arabización de la sociedad, administración, educación y cultura, con el fin de sustituir la absoluta hegemonía de la lengua francesa. En este artículo analizaremos la situación lingüística del país antes de la independencia, los textos que apoyaban esta arabización como una seña de identidad de Argelia, los problemas con los que se encontró el proceso de arabización y la decisiva actuación política del presidente H. Boumedián en la consecución de este objetivo.

**Palabras clave:** Argelia, arabización, Magreb, política lingüística, educación.

\* \* \*

## THE INDEPENDENCE OF ALGERIA AND THE ARABIZATION PROCESS

## Abstract

One of the major objectives of the government that came out of the independence of Algeria was to initiate a process of Arabization of society, administration, education and culture, with the aim of replacing the absolute hegemony of the French language. In this article we will analyze the linguistic situation of the country before independence, the texts that supported this Arabization as a sign of Algeria's identity, the problems that the Arabization process encountered and the decisive political action of President H. Boumedián in the achievement of this objective.

**Keywords:** Algeria, arabization, Magreb, linguistic policy, education.



## I. La complicada situación lingüística de Argelia antes de la independencia

Todo país o nación necesita una normalización lingüística de sus habitantes, una homogeneización de la lengua vehicular entre su población, pues este hecho acaba siendo una de las señas de identidad de dicho país. Argelia, como nación independiente desde 1962, sintió esta necesidad y decidió que la lengua árabe sería la lengua oficial del país; pero el proceso de arabización iniciado tras la colonización francesa, no fue nada fácil, pues la nación argelina, posiblemente a diferencia de otros países que accedieron a la independencia entre los años 60-70 del pasado siglo, sufrió una complejidad lingüística histórica que hacía más difícil y arduo este camino; veamos, pues, algunos de estos antecedentes previos lingüísticos<sup>1</sup>.

En primer lugar, sin duda alguna, hay que mencionar el profundo afrancesamiento que tuvo lugar todo el país, posiblemente porque no era considerado una colonia de la metrópoli, sino como un departamento más de Francia. La colonización, que duró más de ciento treinta años, dejó una huella imborrable en todos los aspectos del país y, particularmente, en la lengua, pues, desde el primer momento, los franceses siguieron una política expresa en detrimento de la lengua árabe; la enseñanza pasó a hacerse completamente en lengua francesa, con el objetivo de que la población autóctona creciera y se educara con el francés como lengua cultural, arrinconando, de esta manera, a la lengua árabe y bereber; a ello, haría que añadir que el francés se convirtió en la lengua de la administración y de los medios de comunicación, siendo asumida como lengua de aceptación social. El gobierno francés, no solo intentó romper la unidad cultural y lingüística del país, sino que también animó la competitividad entre las diversas variantes lingüísticas que se daban en la población argelina, especialmente entre la población arabófona y la berberófona.

En fin, esta absoluta presencia del francés en toda la administración, así como en la población, de los países norteafricanos colonizados por Francia, ha llevado a estas naciones de nuevo cuño a plantearse dos políticas, tal y como afirma la profesora M. Benítez<sup>2</sup>, por un lado, aquellos

---

1 Cf. Nadir, R. y Gutiérrez-Colón Plana, M., “El mapa lingüístico argelino”, en *Anaquel de Estudios Árabes*, 2018, vol. xxix, pp. 175-294.

2 Benítez, M., “Un repaso a la política lingüística del Norte de África desde la descolonización”, en *Anaquel de Estudios Árabes*, 2012, vol. xxiii, pp. 69-81.

países que desarrollan una normativa para arabizar todos los ámbitos de la vida pública lo más pronto posible, como Marruecos, Argelia y Libia, y por otro lado, aquellos cuya política lingüística opta por mantener el bilingüismo, sin dejar de manifestar su interés por la política de arabización, como Mauritania y Túnez.

Además del complejo problema de la presencia del francés en el panorama lingüístico argelino, es necesario citar otra complicación, que es común tanto a Argelia como a Marruecos, como es la presencia del bereber, junto al árabe, como lengua hablada por gran parte de la población del país. Efectivamente, estas dos son las lenguas mayoritariamente presentes en el Magreb occidental, al margen del francés, representan dos familias lingüísticas milenarias en el Mediterráneo: por una parte, la familia semítico-mediterránea, presente en un área hegemónica, mayoritaria y relativamente compacta, a la que pertenece el árabe y todas sus variantes dialectales magrebíes; por otra parte, tenemos la familia camítica o *tamazight*, más concentrada en determinadas zonas geográficas, que constituye, junto a la del antiguo Egipto y con ciertas hablas etíopes, el grupo de las lenguas camitas. En cuanto a la lengua bereber, creemos importante matizar que, con este concepto, no nos referimos a una lengua uniforme, pues dentro del *tamazight* existen muchas variedades, siendo las más importantes en Argelia, entre otras, el bereber de la zona de Cabilia (en el Atlas argelino), la variedad *charwi*, propia de los bereberes de las montañas del Aurés, y el habla de los tuaregs, pueblo bereber que habita en el sur argelino<sup>3</sup>.

Aunque las políticas de arabización puestas en marcha por la administración argelina salida de la independencia tuvieron, como una consecuencia directa o indirecta, una fuerte marginalización del bereber, es necesario hacer constar que, desde los años 70 del pasado siglo, hay un creciente movimiento a favor de una valorización institucional del *tamazight* y, en el año 1995, se decidió introducirlo en las escuelas argelinas. Aunque el bereber es una lengua predominantemente oral, lo cierto es que goza de un sustrato cultural fuera de duda, como afirma Abderrahmane Louanes en su antología literaria de expresión bereber<sup>4</sup>, existiendo en la

---

3 Cf. Nadir, R. y Gutiérrez-Colon Plana, M., *op. cit.*, pág. 189.

4 Louanes, A. *Anthologie de la littérature d'expression Amazigh*, Argel, ANEP, 2002.

actualidad medios de comunicación que utilizan esta lengua, tales como el canal nacional *TV4 Tamazigh*, o la radio nacional de Tizi Ouzou<sup>5</sup>.

Otra característica lingüística que hay que tener en cuenta para entender la situación de la lengua en Argelia es la convivencia, junto al árabe moderno estándar enseñado en los centros docentes y en la administración, del “árabe coloquial argelino”; con este término queremos referirnos a la lengua habitualmente hablada entre los medios de las clases medias y altas de la sociedad argelina, con un buen nivel cultural. Sin duda, el árabe es la lengua oficial de la nación y es considerada uno de los referentes identitarios más importantes, siendo considerada una lengua modélica cuyo uso debe ser un objetivo a alcanzar; pero, a pesar de contar con todo el apoyo de la administración educativa, no consigue arrinconar a las hablas coloquiales o dialectales; el uso del árabe estándar o el árabe clásico es, de un modo casi exclusivo, la lengua administrativa, la lengua literaria y universitaria, la lengua científica, la lengua utilizada por la prensa y la enseñanza en general; es decir, una lengua cuyo uso se ve condicionado por una cierta elaboración textual previa, pero no es la lengua de comunicación oral habitual.

Y, junto a este uso mayoritario en el habla argelina del árabe coloquial, continúan existiendo, con una gran fuerza y pujanza, los diversos dialectos del árabe argelino, como el habla de Orán, de Annaba, de Argel, etc., los cuales, además, presentan fuertes diferencias entre sí y con el árabe coloquial argelino, tanto en pronunciación, como en vocabulario o gramática<sup>6</sup>.

Por último, creemos oportuno señalar la presencia, si bien minoritaria, de otras dos lenguas foráneas en el panorama lingüístico de la Argelia de los años 60 y en la actual, como son el turco y el español, pues la presencia y uso de la lengua árabe en el país hasta el siglo xvi, sufrió un retroceso cuando perdió su estatus oficial con la llegada del dominio turco en 1516. Como ya es sabido, el imperio turco-otomano, auténtica potencia con un dominio absoluto del mar Mediterráneo y que ponía en riesgo el poder del imperio español y las rutas comerciales marítimas, obligó a los españoles a asentarse en el noroeste de Argelia a principios del siglo xvi. Esta

---

5 Desde la modificación argelina de la Constitución en 2016, el bereber tiene estatus de lengua nacional y oficial.

6 Cf. El-Immame, A., *Langues Maternelles et Citoyenneté*, Argel, ANEP, 2004.

doble presencia, turca por una parte y española por otra, duró un largo periodo histórico de casi tres siglos, ya que la regencia turca-otomana de Argel duró hasta 1830 —año que data la presencia de los franceses en Argelia— y provocó que Orán se convirtiera en un dominio español desde 1509 hasta 1792<sup>7</sup>; asimismo, en cuanto a la presencia de los españoles, hay que añadir las corrientes migratorias de estos para establecerse en Argelia durante los años de la colonización francesa.

Esta existencia de dos lenguas nuevas en la región desde el siglo XVI, el turco y el español, además de frenar la arabización de Argelia, aumentó la complejidad de la situación lingüística de Argelia, en particular en la región del noroeste. De todas formas, en la actualidad, la presencia del turco y el español es marginal, pues el turco prácticamente se reduce a una serie de préstamos, con algo más de presencia en variedades lingüísticas urbanas específicas, como Tremecén, Bujía, Argel, Constantina o Medea, y el español, aunque goza de cierto prestigio —no tanto como el francés— mantiene un discreto relieve en la sociedad argelina, especialmente en la oranesa<sup>8</sup>.

## II. El proceso de arabización como objetivo de la revolución. Textos

Como ya se ha dicho, la política oficial lingüística de Francia durante su periodo colonial argelino fue la de la absoluta hegemonía y presencia del francés, en detrimento y marginalización del árabe; ello hizo que, desde un primer momento, el *Frente de Liberación Nacional* argelino (FLN) se planteara la reivindicación de la lengua árabe como un referente identitario nacional. Así pues, desde el primer año de la independencia, en 1962, se puso en marcha una serie de medidas educativas encaminadas a arabizar el país; pero la tarea pronto se manifestó mucho más ardua de lo que en principio pudiera parecer, como veremos más adelante al analizar los problemas a los que se enfrentó tal decisión política; entre los obstáculos que se encontró el primer presidente Ben Bella, hay que

---

7 Acerca de esta presencia española en Orán, puede consultarse el trabajo de Sánchez Doncel, S., *Presencia de España en Orán (1509-1792)*, Toledo, Instituto Superior de Estudios Teológicos San Ildefonso, 1991.

8 García, O. R., “La percepción y el uso del árabe dialectal en la sociedad argelina: el caso de Orán”, en J. S. González (ed.), *La enseñanza de ELE en Argelia: Historia, Metodología y Sociolingüística*, Orán, Instituto Cervantes de Orán, 2011, pp. 46-69.

destacar dos principalmente: el afrancesamiento de la administración, así como de la educación, y la falta de profesores; la llegada al poder en 1965 de Boumedián significó un salto cualitativo en esta tarea y un periodo muy activo en cuanto al proceso de arabización<sup>9</sup>.

Un texto básico, por ser de los primeros, es la «Carta de Argel», que es una de las consecuencias del I Congreso de FLN, celebrado en abril de 1964; en la misma, en el apartado dedicado a la educación, se lee textualmente:

4.- La introducción de la lengua árabe en la enseñanza primaria es una realización de la independencia. La arabización de la enseñanza es todavía una labor a largo plazo y una tarea muy delicada, puesto que son necesarios medios culturales modernos que no pueden llevarse a efecto de forma precipitada<sup>10</sup>.

La Carta Nacional de 1976, promovida por el presidente H. Boumedián se reafirma en esta idea de la arabización del país con estas palabras, asimilando esta tarea como una de las manifestaciones de la cultura socialista:

La lengua árabe es un elemento esencial de la identidad cultural del pueblo argelino. No se podría separar nuestra nacionalidad de la lengua nacional que la expresa. Así, el uso generalizado de la lengua árabe y su dominio en tanto que instrumento funcional creador, es una de las tareas primordiales de la sociedad argelina en el plano de todas las manifestaciones de la cultura y de la ideología socialista.

Como veremos más adelante, será este presidente argelino, H. Boumedián, el que impulsará de forma organizada y sistemática este proceso de arabización de la sociedad y educación argelina, pues ya, en su discurso al pueblo, tras ser designado presidente en 1965, se expresaba de esta manera sobre la necesidad de iniciar una revolución cultural y una arabización general:

[...] y esta decisión debe aplicarse a partir del año 1971. Los hay quie-

---

9 Cf. Granguillaume, G., *Arabisation et politique au Maghreb*, París, Maisonneuve et Larosse, 1983; véase también el interesante artículo de M. Benítez ya citado.

10 Pérez Beltrán, C., “El sistema educativo en la Argelia independiente: estructuras y problemáticas”, en *Al-Andalus-Magreb*, 1994, vol. II, p. 225.

nes, por ejemplo, están aprendiendo el inglés antes de querer aprender la lengua que forma parte de su identidad nacional. Todos los pueblos —primero y ante todo— hablan su lengua. Con este paso no pretendemos regresar a la Edad Media<sup>11</sup>.

En cuanto al tratamiento de la lengua árabe en la Constitución argelina, desde la primera redacción en 1963 y en las cinco modificaciones que ha sufrido a lo largo de los años (1976, 1989, 1996, 2016 y 2020), este asunto ha merecido siempre un apartado de confirmación; veamos las principales expresiones.

En la Constitución inicial de 1963<sup>12</sup>, tras declarar que Argelia es parte integral del Magreb y que forma parte de los países árabes y de África, expone la vinculación entre lengua árabe y nación, afirmando textualmente en su artículo 3:

Artículo 3.

El árabe es la lengua nacional y oficial.

Esta afirmación sufre una importante novedad en la nueva Constitución de 1996, al considerar el *tamazight*, la lengua bereber, como lengua nacional:

Artículo 3.

El árabe es la lengua nacional y oficial.

Artículo 3 bis.-

El *tamazight* es igualmente lengua nacional. El Estado trabajará para su promoción y desarrollo en todas las variedades lingüísticas usadas en el territorio nacional.

Esta admisión de la lengua bereber como parte integrante del mapa lingüístico de Argelia y su solemne consideración como lengua oficial, es desarrollada en la última redacción constitucional de 2020 en sus artículos

---

11 Nadir, R. y Gutiérrez-Colon Plana, M., *op. cit.*, pág. 182.

12 Sobre esta Constitución y su visión en España cuando su redacción, véase el artículo de R. Morodo “La Constitución de Argelia de 1963”, en *Revista de Estudios Políticos*, 1964, vol. cxxxiii, pp. 111-128.

3 y 4, en donde, además, se crean altas instituciones académicas para el estudio de los dos idiomas:

Artículo 3.

El árabe será idioma nacional y oficial.

El árabe seguirá siendo el idioma oficial del Estado.

Se establecerá un Consejo Superior de la Lengua Árabe bajo los auspicios del Presidente de la República.

Artículo 4.

El *tamazight* será también un idioma nacional y un idioma oficial.

El Estado procurará promoverlo y desarrollarlo en todas sus variedades lingüísticas que se utilicen en todo el territorio nacional.

Se creará una academia argelina para el idioma *tamazight* bajo la autoridad del Presidente de la República.

Se apoyará en el trabajo de los expertos y se le asignará la tarea de proporcionar los requisitos necesarios para desarrollar la lengua *tamazight* con el fin de integrarla como lengua oficial en el futuro.

Las modalidades de aplicación del presente artículo serán estipuladas por una ley orgánica.

Como se puede observar a la luz de estos textos, la reivindicación nacionalista sobre los derechos lingüísticos alcanza una afirmación política de carácter identitario, convirtiéndose en un derecho constitucional, pero la puesta en marcha de este proceso de arabización no fue fácil y fue más lento de lo que los dirigentes nacionalistas de los años sesenta podían imaginar, como veremos.

### III. Problemas para alcanzar el objetivo de la arabización

La realidad de Argelia en el momento de su independencia en 1962, obligó al estado argelino a relegar a un segundo plano el ansiado plan de arabización del país y del cambio de una administración totalmente afrancesada a otra más arabófona; no quedó más remedio que dar una mayor importancia y una prioridad al desarrollo de una economía propia,



subordinando el desarrollo cultural basado en el árabe y en el bereber, aunque dichas lenguas seguían siendo consideradas pilares fundamentales de la identidad nacional<sup>13</sup>.

El primer problema con que se encontró el proceso de arabización fue el alto índice de analfabetismo o semianalfabetismo en que se encontraba la población al alcanzar su independencia a principios de los años sesenta. La labor educativa francesa entre la población autóctona fue tan escasa, débil y limitada, que, en 1954, el 91 % de la población era analfabeta y solo un 13 % de los árabes argelinos poseían cierto grado de alfabetización<sup>14</sup>.

El gobierno era consciente de esta realidad y, en la Carta de Argel del I Congreso de FLN de abril de 1964, en un epígrafe dedicado a la enseñanza, se lee:

Para asegurar la elevación social y cultural del pueblo y para dar al país el personal que necesita en todos los campos, es un imperativo categórico la eliminación del analfabetismo y el desarrollo de la enseñanza.

Esta situación obligó al gobierno a llevar a cabo, en sus primeros años, una política escolar ambiciosa, desarrollando una serie de «Planes de Educación y Desarrollo», a saber, un primer Plan trienal (1967-1969), dos Planes cuatrienales (1970-73 y 1974-77) y un Plan quinquenal (1980-84).

Y, junto a este problema de analfabetismo, se encuentra otro de no menor calado, como es la falta de infraestructura educativa; hay una auténtica escasez de escuelas y centros de formación, por lo que una parte importante del presupuesto nacional se dedica a inversiones en la construcción de nuevas escuelas y en la reforma y ampliación de las ya existentes. En esta política presupuestaria a favor de la construcción de una infraestructura material educativa, hay que decir que se muestra una especial sensibilización hacia los barrios periféricos y más pobres de las ciudades y, sobre todo, hacia las zonas rurales, en particular las del interior y sur del país, donde los índices de analfabetismo eran altamente elevados.

No se deja atrás la creación de infraestructuras en los niveles de la enseñanza media, la profesional y la universitaria, ámbitos en los que se ve

---

13 Cf. Othman, S., *Al-Ta'rib al-Ÿazā'ir (La arabización en Argelia)*, Argel, Éditions Dar El Ouma, 1993.

14 Pérez Beltrán, C., *op. cit.*, p. 223.

un progresivo aumento de colegios, institutos y universidades; una característica de estas construcciones es que se ven acompañadas de obras, de edificaciones complementarias, como son los centros de acogida y albergue, o la creación de auténticas ciudades universitarias con edificios residenciales para alumnos y profesores con servicios de alojamiento y comedor; todo ello acompañado de una generosa política de becas y ayudas, que irá aumentando progresivamente.

Otra dificultad relevante y nada baladí fue la falta de profesorado. En el curso 1964-65, de los 30.000 maestros de primaria ejercientes, menos de 20.000 eran argelinos; y si nos referimos a la enseñanza secundaria, la situación se agrava de forma preocupante, pues en el mismo curso, de los más de 4000 profesores, solo unos 1800 son nativos; en cuanto a la educación universitaria, prácticamente la totalidad del profesorado es francés o francófono, realidad que se mantendrá hasta mediados de los años 70, en donde surge la primera promoción de licenciados argelinos en universidades de su país. A ello hay que añadir el hecho de que, desde la época colonial, el acceso a la enseñanza de ambos sexos se hace de forma separada, por lo que la necesidad de profesorado, sobre todo en la enseñanza primaria, se duplique.

Para intentar paliar esta situación, y a la espera de que los nuevos jóvenes argelinos alcancen una titulación profesional y universitaria, el estado recurre a tres grandes líneas de actuación: en primer lugar, la habilitación oficial de personal autóctono de escasa o suficiencia mínima de formación intelectual; son los llamados instructores y monitores, cuyo nivel de instrucción no sobrepasa normalmente los estudios primarios y su forma de educar es de corte tradicional; estos monitores ya fueron creados en la época colonial, pero ahora adquiere una gran importancia educativa, en especial en el nivel básico y primario de la enseñanza. La importancia de estos instructores durante los primeros años de la independencia fue muy importante<sup>15</sup>, llegándose a crear una serie de escuelas normales para estos monitores e instructores, a fin de elevar su nivel de cualificación. En segundo lugar, no quedó más remedio que continuar con el profesorado francés ya existente y con los licenciados de la antigua potencia colonial

---

15 Acerca de la importancia de este grupo de enseñantes, véase la obra de M. Haddab, *Education et changements socio-culturels. Les moniteurs de l'enseignement élémentaire en Algérie*, Argel, OPU, 1979.

contratados a través de los convenios firmados con Francia, que dieron lugar a los llamados “cooperantes”; esta situación hizo que la enseñanza en lengua francesa continuara aún más tiempo, en detrimento del proceso de arabización, que se ve obligada a sufrir un retraso<sup>16</sup>. Y, finalmente, en tercer lugar, con el fin de avanzar en la introducción del árabe en la enseñanza y atajar la falta de profesorado, Argelia llega a acuerdos internacionales con otros países árabes, en particular, con Egipto, Siria e Iraq, a fin de que docentes de estos países ocupen provisionalmente los puestos existentes de profesores, en un intento de avanzar en la arabización del sistema educativo<sup>17</sup>.

Y como un problema común en todo el Magreb occidental, está el bilingüismo existente en Argelia del árabe y el bereber, del que ya hemos apuntado algunas características. El bereber adolece de una superficial visión en Europa, que no acaba de asumir que es una lengua de cultura y de comunicación social diaria, cuya importancia lo ha convertido en uno de los pilares de la identidad nacional, al igual que el árabe, como ya hemos visto en los textos de la independencia citados y su carácter oficial y nacional ha sido reconocido en la Constitución de 2020. Su uso se extiende por todo el país, hablándolo dos millones y medio de personas; la región de la Cabilia es la que cuenta con una población mayor de *amazighs* argelinos, a la que le sigue la región de Urás, en donde los bereberes que hablan el *charwi* se estima que son entre medio y un millón de habitantes; el *mizabita* o *mozabie* de la ciudad de Gardaya y alrededores es hablado por más de cien mil hablantes; los demás dialectos bereberes hablados por grupos de Argelia presentan una demografía muy inferior, con menos de diez mil hablantes, por ejemplo, los bereberes de Nejoussa, Ouaregla, Gourara, el sur de Orán, y Djebel Bissa así como Chenoua.

Aunque, durante la época colonial, tanto el árabe como el bereber fueron marginados de la educación y la administración, la llegada de la independencia no mejoró la situación del bereber, en donde había una urgencia por consolidar y expandir el uso del árabe; afortunadamente, la

---

16 Cf. Dumont, P. (ed.), *La coexistence des langues dans l'espace francophone, approche macrosociolinguistique*, Rabat, París, Montreal, AUF, 2000.

17 Cf. Benrabah, M., *Langue et pouvoir en Algérie. Histoire d'un traumatisme linguistique*, París, Seguíer, 1999.

situación actual ha mejorado y el bereber ha alcanzado una alta consideración en la sociedad argelina del siglo XXI.

De todas formas, es preciso consignar que, entre estas dos lenguas, existe una serie de afinidades, coincidencia y similitudes, tal y como afirman los investigadores S. Nadir y M. Gutiérrez-Colón<sup>18</sup>, el árabe y el bereber comparten (al menos en Argelia) sistemas fonético-fonológicos prácticamente idénticos, lo que habría podido influir en la adopción del árabe por parte de la población bereber, posiblemente debido a la histórica coexistencia de ambas lenguas. Se trata de un proceso muy común observable, por tanto, en otros entornos de larga tradición bilingüe: la lengua B acaba adoptando siempre el sistema fonético-fonológico y entonativo de la lengua A y esta, a su vez, toma algunos elementos de la lengua B (en gramática histórica tradicional, este proceso es el que responde al concepto de “influencia del sustrato”). En nuestro caso, constatamos que el sistema vocálico del árabe argelino es el mismo que el del bereber autóctono; a nivel del consonantismo, el bereber comparte con el árabe incluso fonemas como el *dhad* y el árabe argelino, a su vez, ha perdido la distinción entre *kāf* y *qāf*, que tanto caracteriza al árabe del resto del mundo, pero que es inexistente en el bereber<sup>19</sup>.

La problemática, como puede observarse, es profunda, pues si la lengua árabe, a pesar de sus variantes dialécticas, como veremos a continuación, tiene un proceso unificador más claro, la dificultad para el bereber de construir una lengua común para la enseñanza, dadas las diferencias existentes entre todas las variantes constituyentes del *tamazight*, es ingente, pues hay variedades tan diferentes de las demás que resulta extremadamente difícil hallar puntos en común a partir de los que resulte posible la uniformización y unificación de la lengua.

Finalmente, queremos señalar otro de los problemas con los que se encontró el proceso de arabización en Argelia; nos referimos a la dicotomía entre lengua árabe estándar o moderna y las variantes dialectales usadas en el país, un problema que, como es habitual, comparte con sus

18 Nadir, R. y Gutiérrez Colón Plana, M., *op. cit.*, p. 178.

19 Acerca de las interrelaciones entre árabe y bereber en Argelia, véase Abdellah, A., “The historical roots of Amazigh and its Arabization Factors in Algeria”, en *Revista Argelina*, 2018, núm. 6, pp. 67-74.

países vecinos magrebíes. Es cierto que el árabe estándar actual —citado así para diferenciarlo del árabe clásico coránico—, ha logrado, gracias a los esfuerzos hechos por el gobierno nacido de la independencia, consolidarse como idioma oficial, utilizado habitualmente a nivel escrito en las instituciones, la enseñanza, la universidad, la ciencia y la literatura<sup>20</sup>, pero en el habla diaria de los argelinos, apenas encuentra su sitio, que siguen utilizando las variantes dialectales que han utilizado desde su infancia en su entorno cultural, familiar y social. La problemática entre lengua árabe clásica y dialectos es común a la mayoría de los países de la comunidad árabe y dificulta el estudio de esta lengua en el extranjero, pues el árabe “teórico” o clásico aprendido en Occidente acaba estrellándose, cuando se quiere utilizar, con la realidad del uso popular de los dialectos.

A nivel hablado, por tanto, la penetración del árabe moderno estándar es casi nula. Aquí, es necesario constatar la existencia en todo su esplendor de los diversos dialectos del árabe argelino (como el habla de Orán, de Argel, de Annaba, etc.), los cuales presentan enormes divergencias entre sí; estos dialectos no solo difieren del árabe estándar moderno sino también entre sí en pronunciación, vocabulario y gramática. A diferencia del árabe clásico coránico que representa un estadio lingüístico pétreo, inamovible en el tiempo, los dialectos árabes argelinos o el árabe magrebí —como gran agrupación dialectal— representan la evolución natural, “orgánica” del árabe clásico en el Magreb, con importantes aportaciones del bereber, el turco, el español, y, por supuesto del francés, como ya hemos dejado claro anteriormente<sup>21</sup>.

#### **IV. La presidencia de H. Boumedián y el avance del proceso de arabización**

La llegada a la presidencia del país de H. Boumedián (1965-1978) a los tres años de la independencia, significó un giró de Argelia hacia el campo de los países socialistas, orientando a este fin tanto la economía como la cultura; se llevó una política de nacionalización de los hidrocarburos, se

---

20 Sobre estos esfuerzos nacionales para extender el árabe moderno en la enseñanza a través de manuales asequibles, véase el interesante artículo de Moscoso García, F., “Árabe argelino moderno. Textos de Mahmoud Fekhar y Gabriel Deville”, en *Anaquel de Estudios Árabes*, 2017, vol. xxviii, pp. 143-168.

21 El-Immame, A., *op. cit.*, p. 31.

acometió una nueva política agraria y el país se convirtió en un miembro activo del Movimiento de los Países No Alineados, siendo un referente en el entorno africano y en el árabe especialmente<sup>22</sup>.

Uno de los objetivos prioritarios del nuevo presidente fue, desde un primer momento, la arabización del país, en particular el de la administración y la educación, como hemos podido comprobar en las palabras, anteriormente citadas, al respecto en su discurso de toma de posesión. Pero el documento clave que marcará las líneas generales de implantación del socialismo será la Carta Nacional de 1976, en donde la revolución cultural aparece como uno de los grandes ejes de la nueva política, basada en conseguir la alfabetización de la mayoría de la población, la sustitución del francés por el árabe como lengua administrativa y cultural y la escolarización generalizada:

La educación y la cultura tienen que jugar un papel particularmente importante en el desarrollo de la personalidad nacional y de la identidad colectiva, al igual que en la creación de una sociedad equilibrada, en la que cada ciudadano no se encuentre ni apartado de sus raíces ni mantenido al margen del progreso. Proponiéndose realizar esto, la Revolución Cultural ayudará al desarrollo de nuestro ser nacional en conformidad con la cultura progresista del siglo.

Los objetivos de esta *Revolución cultural* fueron, entre otros, la escolarización obligatoria desde los seis años (que hubo que posponer hasta los nueve por falta de medios), la diversificación de la enseñanza secundaria en diversas ramas, dando prioridad a las ramas técnicas, apoyo a la universidad y a la investigación, posibilitar el acceso a la educación superior a los alumnos provenientes del mundo rural con la construcción de residencias estudiantiles, la argelinización del profesorado y una apuesta activa por la arabización.

Así pues, la arabización de la enseñanza, aunque planteada ya en los años sesenta, es en los setenta cuando alcanza un protagonismo fundamental. Es en esta década cuando se ven los frutos del objetivo de los primeros años de la independencia: sustituir el monolítico uso del francés en este ámbito por un bilingüismo inevitable francés-árabe que, progresi-

---

<sup>22</sup> Sobre la figura y la política de H. Boumedián hay, como es lógico, muchos trabajos y libros; citaremos la clásica obra de Mincez, J., *L'Algérie de Boumediène*, París, Presses de la Cité, 1978.

vamente, fuera dando protagonismo al segundo idioma<sup>23</sup>. La introducción del árabe en la enseñanza básica y primaria, puede decirse que se cumple en los años setenta, en donde a mediados, los dos primeros cursos ya se daban en árabe. En el nivel educativo de secundaria, al menos un tercio de las clases ya se daban en árabe y el resto tenían un carácter bilingüe, y en la enseñanza superior, en 1978, casi el 33 % de los estudiantes matriculados utilizaban la lengua árabe en sus estudios<sup>24</sup>.

El proceso de arabización no fue fácil en el campo político y levantó muchas polémicas; a modo de ejemplo, traeremos a colación la que hubo lugar en 1977 a raíz de unas declaraciones del popular ministro de Enseñanza fundamental y secundaria Mostefa Lacheraf. Este político era un defensor a ultranza de una educación y una pedagogía modernas y alertó de que los medios más conservadores, tradicionalistas y religiosos (ahora diríamos islamistas) de la sociedad querían imponer una arabización a cualquier precio, aún a costa de la calidad de la enseñanza, llegando a decir:

[...] (existe) una cierta concepción y una cierta práctica de arabización que coincide en propagar pura y simplemente una lengua fijada por la tradición, manejada a menudo por gentes mediocres y enseñada con métodos desfasados<sup>25</sup>.

Tras estas declaraciones, M. Lacheraf fue destituido y nombrado nuevo ministro Mohamed Kharroubi, un acendrado conservador y musulmán, partidario de una educación más tradicional y una arabización al servicio de los valores islamistas.

A la espinosa cuestión del intento de gran parte de la clase política argelina de corte islamista, que comenzó ya a aflorar a mediados de los años setenta, de asimilar arabización con islamización, hay que añadir el problema de la persistencia del francés en la sociedad, la administración y la educación, a pesar de los esfuerzos por una arabización integral del país.

En efecto, la realidad empírica y objetiva nos señala que el francés

---

23 Pérez Beltrán, C., *op. cit.*, p. 237.

24 Adam, A., "Chronique sociale et culturelle de l'Algérie", en *Annuaire de l'Afrique du Nord*, 1978, vol. XVIII, p. 547.

25 Pérez Beltrán, C., *op. cit.*, p. 239. Sobre Mostefa Lacheraf, puede verse la obra de Lardjane, O., *Mostefa Lacheraf, une oeuvre, un itinéraire, une référence*, Argel, Casbah Éditions, 2006.

ocupa en Argelia una situación un tanto peculiar, pero parecida a la de las lenguas de los colonizadores en cualquiera de los demás países colonizados por potencias occidentales, como por ejemplo el inglés en la India. Por eso, y aunque Argelia no sea oficialmente un estado-miembro de la francofonía, es en la práctica el primer consumidor, entre los países árabes, de productos culturales franceses en África y en el mundo arabo-musulmán, llegándose a afirmar que el número de libros en francés importado desde Francia hacia Argelia alcanzó en 1973 más de cinco veces el número de las idénticas importaciones realizadas a lo largo del año 1961, el año de la independencia. Además, Argelia es, según Sebaa<sup>26</sup>, uno de los países con más número de francófonos, pues actualmente hay aproximadamente más de un millón de estudiantes de francés en el país.

---

26 Sebaa, R., *L'Algérie et la langue Française. L'alterité partagée*, Argel, Dar al-Gharb, 2002, p. 45; véase también Dalila, F., "La situación lingüística del Magreb: Lenguas en contacto, Diglosia e Identidad cultural", en *Revista Española de Lingüística (RSEL)*, 2006, vol. xxxvi, pp. 157-188.



## Referencias

- ABDELLAH, A., “The historical roots of Amazigh and its Arabization Factors in Algeria”, en *Revista Argelina*, 2018, vol. vi.
- ADAM, A., “Chronique sociale et culturelle de l’Algérie”, en *Annuaire de l’Afrique du Nord*, 1978, vol. XVIII.
- BENÍTEZ, M., “Un repaso a la política lingüística del Norte de África desde la descolonización”, en *Anaquel de Estudios Árabes*, 2012, vol. XXIII.
- BENRABAH, M., *Langue et pouvoir en Algérie. Histoire d’un traumatisme linguistique*, París, Segurier, 1999.
- DALILA, F., “La situación lingüística del Magreb: Lenguas en contacto, Diglosia e Identidad cultural”, *Revista Española de Lingüística (RSEL)*, 2006, vol. XXXVI.
- DUMONT, P. (ed.), *La coexistence des langues dans l’espace francophone, approche macrosociolingüística*, Rabat, París, Montreal, AUF, 2000.
- EL-IMMAME, A., *Langues Maternelles et Citoyenneté*, Argel, ANEP, 2004.
- GARCÍA, O. R., “La percepción y el uso del árabe dialectal en la sociedad argelina: el caso de Orán”, en J. S. González (ed.), *La enseñanza de ELE en Argelia: Historia, Metodología y Sociolingüística*, Orán, Instituto Cervantes de Orán, 2011.
- GRANGUILLAUME, G., *Arabisation et politique au Maghreb*, París, Maisonneuve et Larousse, 1983.
- HADDAB, M., *Education et changements socio-culturels. Les moniteurs de l’enseignement élémentaire en Algérie*, Argel, OPU, 1979.
- LARDJANE, O., *Mostefa Lacheraf, une oeuvre, un itinéraire, une référence*, Argel, Casbah Éditions, 2006.
- LOUANES, A. *Anthologie de la littérature d’expression Amazigh*, Argel, ANEP, 2002.
- MINCES, J., *L’Algérie de Boumediène*, París, Presses de la Cité, 1978.

- MORODO, R., “La Constitución de Argelia de 1963”, en *Revista de Estudios Políticos*, 1964, vol. CXXXIII.
- MOSCOSO GARCÍA, F., “Árabe argelino moderno. Textos de Mahmoud Fekhar y Gabriel Deville”, en *Anaquel de Estudios Árabes*, 2017, vol. XXVIII.
- NADIR, R. Y GUTIÉRREZ-COLÓN PLANA, M., “El mapa lingüístico argelino”, en *Anaquel de Estudios Árabes*, 2018, vol. XXIX.
- OTHMAN, S., *Al-Ta'rib al-Ŷazā'ir (La arabización en Argelia)*, Argel, Éditions Dar El Ouma, 1993.
- PÉREZ BELTRÁN, C., “El sistema educativo en la Argelia independiente: estructuras y problemáticas”, en *Al-Andalus-Magreb*, 1994, vol. II.
- SÁNCHEZ DONCEL, S., *Presencia de España en Orán (1509-1792)*, Toledo, Instituto Superior de Estudios Teológicos San Ildefonso, 1991.
- SEBAA, R., *L'Algérie et la langue Française. L'alterité partegée*, Argel, Dar al-Gharb, 2002.